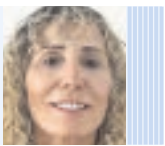


LIDERAZGO

SARA SAMPEDRO ESCUER*



El liderazgo sin ética no es liderazgo

VIVIMOS RODEADOS de líderes. En la política, en la empresa, en los medios, en las redes sociales. Nunca ha habido tantas personas influyendo en otras, tomando decisiones que afectan a miles o millones de vidas. Y, sin embargo, pocas veces nos detenemos a reflexionar sobre algo esencial: qué ocurre cuando el liderazgo se ejerce sin ética.

No hablo de ética como un concepto abstracto o moralizante. Hablo de algo mucho más cotidiano y tangible. Hablo de decisiones que priorizan el beneficio inmediato frente a las personas. De liderazgos que normalizan el silencio incómodo, la falta de coherencia o la evasión del conflicto. Hablo de entornos donde se obtienen resultados, sí, pero a costa del desgaste emocional, la desmotivación o el miedo.

Cuando un líder pierde la ética, no solo pierde credibilidad. Pierde algo mucho más profundo: la capacidad de generar confianza. Y sin confianza, cualquier liderazgo es frágil, por muy exitoso que parezca en el corto plazo.

Uno de los síntomas más habituales de esta carencia ética es la falta de transparencia. Equipos donde no se habla con claridad, donde la comunicación no es bidireccional y donde los problemas se comentan en los pasillos, pero no en los espacios donde deberían abordarse. Muchos líderes evitan las conversaciones difíciles creyendo que así protegen la armonía. En realidad, lo que hacen es permitir que el problema se enquisté y crezca.

La ausencia de diálogo honesto tiene consecuencias muy concretas: deterioro del clima, pérdida de compromiso, caída de la productividad y un impacto directo en la salud psicosocial de las personas. Los conflictos no desaparecen por no nombrarlos. Al contrario, se vuelven más complejos, más emocionales y más difíciles de gestionar con el tiempo.

A esto se suma una actitud tristemente frecuente en algunos liderazgos: la técnica del avestruz. Mirar hacia

otro lado, esperar que el temporal pase, confiar en que el problema se resolverá solo. Pero liderar no es evadirse. Liderar implica hacerse cargo, aunque incomode, aunque genere tensión, aunque obligue a revisar decisiones propias.

Durante años hemos confundido liderazgo con carisma, ambición o capacidad de imponer una visión. Hemos premiado a quienes “llegan lejos” sin preguntarnos demasiado cómo lo hacen ni a quién dejan atrás por el camino. El resultado está a la vista: organizaciones tensas, personas quemadas y una creciente desafección hacia quienes ostentan el poder.

Cuando un líder pierde la ética, no solo pierde credibilidad. Pierde la capacidad de generar confianza

La ética en el liderazgo no consiste en ser perfecto ni en tomar siempre decisiones cómodas. Muchas veces implica elegir lo difícil, asumir responsabilidades y sostener conversaciones incómodas a tiempo. Implica coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, y valentía para afrontar los conflictos antes de que se conviertan en disfunciones estructurales.

Un liderazgo ético no es un freno a la competitividad. Es una condición para la sostenibilidad. Las organizaciones que hoy funcionan mejor a largo plazo no son las que más presionan, sino las que generan entornos donde las personas pueden desarrollarse, discrepar y comprometerse sin miedo.

Quizá ha llegado el momento de revisar qué tipo de líderes estamos formando, promocionando y aplaudiendo. Porque el liderazgo no es neutro. Siempre deja huella. La pregunta es si queremos que esa huella mejore la vida de las personas o si estamos dispuestos a seguir pagando el precio de ignorar su dimensión ética.

HOMENAJE ENTIDADES

Josep Maria Bonet, 25 años en defensa de la apicultura

Deja la presidencia de Apicultors Lleidatans Associats || La organización reconoce su labor para hacer crecer la asociación

REDACCIÓN

LLEIDA | Josep Maria Bonet ha dejado la presidencia de la asociación Apicultors Lleidatans Associats (ALLA) después de más de 25 años dedicados a la defensa del sector. “Cuando yo llegué apenas éramos una cuarentena de socios y teníamos unas 3.000 colmenas, en cinco años conseguimos llegar a los 200 asociados y superar las 32.000 colmenas, pasamos de ser la asociación más pequeña de Catalunya a ser la más grande”, explica Bonet, que marca esto como uno de los hitos más importantes logrados a lo largo de su trayectoria. Actualmente, la entidad, que nació en el año 1989, cuenta con más de 220 socios y supera las 35.000 colmenas y los 1.750 millones de abejas.

Su labor fue reconocida por la junta de la organización en un homenaje celebrado el pasado 1 de febrero, un acto durante el cual agradecieron la dedicación y el esfuerzo de Bonet durante este más de cuarto de siglo para lograr una ALLA “más fuerte, unida y con más voz”. “Han sido veinticinco años de dedicación, de proximidad con los socios y de estar siempre disponible cuando hacía falta. Has defendido la apicultura de Lleida y de Catalunya frente al departamento de Agricultura y las institucio-



Josep Maria Bonet ha estado más de 25 años al frente de ALLA.

RELEVO

El apicultor de Lleida Jesús Doménech sustituirá a Bonet en la presidencia de la asociación

nes con constancia y valentía”, afirma la organización en una carta dedicada al que ha sido su presidente. “De mis años al frente de la ALLA me llevo grandes amistades”, aseguró Bonet emocionado. El apicultor, que se jubiló hace un par de años, ha decidido dar un paso al lado para permitir la entrada

a “las nuevas generaciones”. Su testigo lo tomará Jesús Doménech, apicultor leridano de 43 años.

Para Bonet, el principal reto que tendrá por delante su sucesor será hacer frente a los efectos del cambio climático, ya que la alteración de floraciones, las sequías y el aumento de plagas como la avispa asiática (Vespa velutina), amenazan cada vez más la producción de miel. “Sobre todo las extremas temperaturas que se están alcanzando en primavera y verano son fatales para las abejas, funden el néctar y debilitan las colmenas”, apuntó.

AGRICULTURA FITOSANITARIOS

Autorizan un producto biológico contra el fuego bacteriano

El ministerio, a petición de la Generalitat y Afrucat

LLEIDA | El ministerio de Agricultura ha aprobado el uso de un producto biológico de forma excepcional para combatir la enfermedad del fuego bacteriano en perales y manzanos, según informaron ayer la consellería de Agricultura y Afrucat. El fitosanitario, a base de bacteriófagos, se ha autorizado en Catalunya, Aragón y La Rioja por un período entre el 15 de marzo y el 12 de julio. La resolución de autorización establece las condiciones de dosis, número de aplicaciones, volúmenes y plazos de seguridad, entre otros, que deben cumplirse en su aplicación. El producto se encuentra actualmente en fase de registro en la Unión Europea, con el objetivo de disponer de una

herramienta adicional para el control del fuego bacteriano (Erwinia amylovora) en peral y manzano.

“Esta autorización puede ayudar a la supervivencia de

FRUTA DE PEPITA

El fuego bacteriano es una enfermedad devastadora en el caso de perales y también manzanos

muchas plantaciones”, celebró la directora general de Agricultura y Ganadería de la Generalitat, Rosa Altisent, quien recordó la “fuerte afectación” por fuego bacteriano en la campaña del año 2025, la gra-

ve preocupación por los daños ocasionados y la dificultad de su control. “El Gobierno sigue trabajando para garantizar las herramientas en el sector frutícola para mejorar en sanidad vegetal y reafirmarnos como un país productor de referencia”, aseguró Altisent. Por su parte, el director general de Afrucat, Manel Simon, recaló que el fuego bacteriano es una enfermedad que afecta principalmente a los frutales de semilla causando la necrosis del árbol. “Se contagia rápidamente y puede llegar a provocar el arranque de la plantación entera”, avisó Simon. “Actualmente, sólo podemos luchar contra el fuego bacteriano cortando las ramas afectadas y quemándolas”, recaló.

(*) AUDITORA, CONSULTORA Y DIVULGADORA DEL LIDERAZGO CORPORATIVO. CEO DE TALENSIA HR & INGENIO, LEADERSHIP SCHOOL

